

Julián López, *El Juli*

El matador de toros madrileño sufrió súbitamente una contractura muscular en una de sus extremidades superiores, por lo que directamente partió hacia Madrid y específicamente en Arganda del Rey fue examinado por su médico Antonio Bueno, quien diagnosticó que sufría de una cervialgia, por lo que se le administró tratamiento médico y se considera que tardará de dos o tres semanas en reponerse.

Comentario: la cervialgia es una inflamación en los nervios que parten de las vértebras cervicales ocasionando fuerte dolor.

Mérida, Venezuela: la ausencia de Julián López *Juli* fue cubierta por Juan Serrano *Finito de Córdoba*, quien actuó en su lugar en la primera corrida de la Feria del Sol. Se registró un lleno, lidiándose cuatro astados de Rancho Grande que dieron un juego difícilísimo y dos del Prado, de los cuales sólo el quinto resultó muy bueno. *Finito* tuvo mala actuación escuchando tres avisos y dejándose un toro vivo. Manuel Díaz *El Cordobés* aprovechó al único burel toreable al que le cortó dos apéndices. El torero venezolano Otto Rodríguez se retiró en silencio después de matar a sus dos enemigos.

En León se dieron a conocer los trofeos de la feria recién finalizada.

Fueron los periodistas quienes decidieron que el triunfador absoluto resultó Pablo Hermoso de Mendoza, quien cortó tres orejas y un rabo en su actuación ante bureles de Begoña. El mejor encierro fue el de Alberto Bailleres, o sea Begoña. El mejor picador Salomón Azpeitia, subalterno José Antonio Contreras *Chato de Acámbaro* y se consideró como la mejor estocada la que ejecutó Ismael Rodríguez en sustitución del rejoneador Gerardo Trueba.

En la Plaza México, el empresario Rafael Herrerías anunció que ofrecerá cinco corridas más después de la del próximo domingo y que queda cancelado el festejo por la disputa de la "Oreja de Oro".

TAUROHUMOR

Por ENRIQUE GUARNER

Conversaciones Taurinas

El Monumento a la Independencia Nacional, situado en una glorieta del Paseo de la Reforma, fue comenzado en 1901 y finalizado en 1910 bajo la presidencia del general Porfirio Díaz. La obra se realizó bajo la dirección del arquitecto Antonio Rivas Mercado con un costo total de dos millones ciento cincuenta y cuatro mil pesos. Se trata de una torre vertical de 50 metros con un entramado de acero y concreto. Las figuras de bronce en el zoclo representan la paz, la justicia, la ley y la guerra, y fueron procesadas en Florencia, pesando en total tres mil kilos. Junto a ellas aparecen un grupo de leones y siete metros por encima se esculpieron en mármol de Carrara los personajes principales que proclamaron la Independencia como Miguel Hidalgo portando una corona de laureles y a su lado las figuras de Morelos, Guerrero, Mina y Nicolás Bravo. En el tope aparece un ángel dorado inspirador de la victoria en la lucha armada que mide siete metros y pesa siete mil kilos, el cual está encadenado en uno de sus pies representando la Época Colonial y el otro libre simbolizando la emancipación de México.

Recientemente el Monumento a la Independencia se ha vuelto un lugar concurrido desde que Manuel Clouthier, del PAN, protestó por la elección fraudulenta de 1988 y

también por los aficionados al fútbol, cuando la selección gana algún partido internacional de carácter importante. Sin embargo, el martes pasado ocurrió un acontecimiento inesperado cuando un grupo de 10 escaladores descendieron de sus automóviles provistos de botellas de licor y latas de cerveza, alcanzando cierta altura desde la que se dedicaron a arrojarlas hacia la avenida al grito de ¡Viva México!

A las cuatro de la madrugada pasó un taxi que recibió varios proyectiles y de inmediato dio parte a las autoridades. Fue así como las patrullas 16014, 16020 y 16902 llegaron al lugar de los hechos, haciendo descender a los manifestantes entre los que se encontraba el joven matador de toros madrileño *El Juli*. Como quise saber de lo sucedido hablé con el comandante Ipal Nonipatlaoa Hernández. Como se sabe su nombre se deriva del náhuatl y quiere decir: cuando mi cara se hace ancha. El oficial me comunicó lo siguiente:

-Mire usted señor, nos encontramos a un grupo de diez gachupines en estado de ebriedad considerable que se dedicaban a cantar desde lo alto de la cabeza del Cura Hidalgo, algo desentonados aquello que dice así:

Voz de la guitarra mía, al despertar la mañana quiere cantar su alegría a mi tierra mexicana, yo le canto a tus volcanes, a tus praderas y

flores que son como talismanes del amor de mis amores. México lindo y querido, si muero lejos de ti, que digan que estoy dormido y que me traigan aquí.

-La verdad es que faltaron al respeto a los leones que se encuentran agrupados en el zoclo del monumento, porque no hay derecho a desafiarlos, como si fueran toros. Yo hablé de inmediato con el torero madrileño y le hice ver que su comportamiento no era el adecuado, pero me contestó queriéndome dar una propina manifestando que había acudido al Ángel para celebrar, porque se sentía muy mexicano y quería seguir sus tradiciones. Es más, agregó que era una promesa, porque había cortado el rabo numerado como el 115, lo cual me pareció ridículo y absurdo, porque la verdad es que son demasiados. Ahora bien, a los que sí me lleve a la delegación fue a su cuadrilla y al señor Ángel Masacote porque no dejaba de cantar:

Cuando quiere un mexicano no hay amor como su amor, porque lo entrega de veras sin ninguna condición.

¡Yo soy mexicano! que lo llena de ilusiones con frases de adoración, con música de su vida y cantos de su pasión.

¡Yo soy mexicano!
Me despedí del comandante Ipal Nonipatlaoa Hernández, quien me dijo apuntando hacia su henchida cartera: ¿cómo la ve, dejamos que hable la ley o el corazón?